

PLURALIDADES

Revista para el debate intercultural

Ludwing Bernal, Robin Riquelme, Juan
V́ctor Bejar
Boris Espezu'a / Walter D'az
Paulo Freire
Ana Cecilia Carrasco / Javiera Porcel
Josef Esterman

Vol. 7-8 / Diciembre 2021



A young ostrich stands in a field with hills in the background. The ostrich is the central focus, looking to the left. The background shows a landscape with rolling hills and a clear blue sky with some clouds. The text is overlaid on the left side of the image.

PRESENTACIÓN (5)

LUDWING BERNAL, ROBIN RIQUELME

JUAN VÍCTOR BÉJAR

La pedagogía del ejemplo. Semblanza de Mourik Bueno de Mesquita
(10)

BORIS ESPEZÚA SALMÓN

Pueblos indígenas y pobreza (30)

WALTER DÍAZ MONTENEGRO

El Espíritu de la Política y su proyección en las realidades americanas
(48)

CONFERENCIA DE PAULO FREIRE (PERU) (94)

ANA CECILIA CARRASCO QUINTANA

Palabra y autoridad en el mundo aymara (112)

JAVIERA PORCEL BUGUEÑO

Extractivismo en América Latina: una fresca herida colonial (132)

JOSEF ESTERMANN

La pandemia del coronavirus como Pachakuti.
Una perspectiva desde la cosmo-espiritualidad y filosofía andina
(150)

**MOURIK BUENO DE MESQUITA. TESTIMONIOS DE INTEGRANTES
DEL GRUPO (167)**

DE LOS AUTORES (172)

PLURALIDADES

Revista para el debate intercultural

© **Derechos reservados**

Grupo de estudio: Interculturalidad

Álvaro Acosta

Ana María Pino Jordán

Boris Espezúa Salmón

Eland Vera Vera

Danitza Maquera Paiva

Fanny Roxana Ramos

Francisco Peñaranda

Genny Juño Delgado

Hermaí Alfaro

Jesús Alegría Argomedo

Julio César Aroquipa Vilca

Lizbeth Meneses

Nohely Olaguivel

Robin Riquelme Moreno

Verónica Ancco Almonte

Walter Díaz Montenegro

Ximena Málaga Sabogal

Fotografía de portada y contraportada:

Suri (*Rhea pennata*) en Capaso, Puno.

Cortesía: Instituto Mallku

e-mail de contacto:

pluralidades@casadelcorregidor.pe

Enlace:

<http://www.pluralidades.casadelcorregidor.pe/pluralidades.php>

ISSN: en trámite.

Puno – Perú, 2021



In memoriam
Mourik Bueno de Mesquita
(1948-2019)

Pluralidades ha querido rendir homenaje también a Paulo Freire en su siglo de existencia. Educador, propulsor de la “Pedagogía de la liberación” y gran inspiración de Mourik, a quién hemos dedicado este número.

CONFERENCIA DE PAULO FREIRE (PERU)★

... La primera cuestión es con relación al problema de la educación liberadora, ¿no?; la segunda cuestión, cómo explicar el amor como acto de valentía en un proceso de liberación; la tercera cuestión parece ser al propósito del fundamento psicológico ¿no?... del método y la cuarta, los textos.

Empecemos por la primera. Al contestar éstas preguntas yo creo que no es posible tener otro punto de partida, sino la afirmación de una obviedad, de algo obvio que es: "no hay educación neutra", esta es la obviedad, así como no hay ciencia neutra, tecnología neutra, nada neutro. Pero, cuando decimos que no hay educación neutra estamos obligados entonces, a reconocer que hay un trasfondo ideológico que ilumina la praxis educativa, estén conscientes de esto o no los educadores. Esto es, hay una base ideológica que fundamenta nuestra acción educativa, no importa que este trasfondo ideológico esté explicitado en forma clara o no esté explicitado, lo importante es que hay este trasfondo.

★ Esta conferencia fue disertada por Paulo Freire en el Segundo Curso de Entrenamiento para la Reforma de la Educación (CEPRE-2) realizado en Lima, entre mayo y julio de 1971. Transcripción hecha por Servicios Integrales para el Desarrollo rural (SI). Serie: Materiales p reflexión, 1986.

En este sentido entonces, no hay cómo negar la existencia de una práctica educativa que se orienta en el sentido de la adaptación de los seres humanos y de los educandos a la realidad social que la educación sistemática refleja. Lo opuesto a esta práctica, yo acostumbro a llamar domesticadora, tiene que ser necesariamente otra cuya opción, de los educadores que la practiquen, es una opción de liberación y no por lo tanto de adaptación de los hombres a la realidad.

Pero algo muy importante, me parece, que también es obvio de decir aquí: educación, liberación, cambio, transformación, revolución, violencia, no son categorías metafísicas, no son categorías adiestradas, sino que son categorías históricas, yo no las puedo comprender a no ser dentro de la Historia, yo no las puedo entender a no ser en el contexto social-histórico en que estoy; dejemos entonces el lado idealista de pensar adiestradamente, falsamente, adiestradamente, estas categorías.

Por esta razón es que el Sr. Ministro de Educación dijo en el Congreso donde estoy participando que no es posible tocar, transformar la educación sistemática sin una transformación también de las estructuras de la sociedad, precisamente porque la educación, la educación sistemática, refleja la ideología del poder.

Pero, al constatar esta obviedad y que no habiendo educación neutra, la educación o está al servicio de la dominación, de la domesticación, de la alienación, de la adaptación de los hombres y de las mujeres al statu quo de la sociedad, o estará al servicio de un proceso permanente de transformación del cual resulte una afirmación de los hombres y de las mujeres como ustedes que hacen Historia.

Al hacer esta constatación me parece que es importante, aunque rápidamente, tentar perfilar las dos viabilidades antagóni-

cas de educación: de un lado, este esfuerzo de domesticación, de otro el esfuerzo de liberación.

Tal vez yo pudiera definir muy sintéticamente estas dos antagónicas formas de acción cultural de la siguiente manera: la educación domesticante, dominadora, es necesariamente un acto de transferencia de conocimiento a través del cual los educandos y el educador también, se hacen cada vez más ideologizados en la estructura de dominación; la educación para la liberación en lugar de ser un acto de transferencia de conocimiento, es un acto de conocer y un método de transformación de la realidad que se conoce actuando sobre ella.

Como ustedes ven entonces, la discusión de este problema implica una epistemología que a su vez implica una ideología condicionante a la epistemología, mientras que la epistemología implica una metodología; de allí que haya epistemología y metodología y metodología y metodología.

Esto es, si mi... mi opción ideológica es domesticante mi concepción de conocimiento es una; si mi opción ideológica es liberadora mi concepción de conocimiento es otra. En la primera hipótesis, para mí como si mi opción ideológica es dominante, conocimiento es sobre todo un hecho dado; esto es, yo encaro el conocimiento como el conocimiento existente, como si este conocimiento existente hubiera aparecido casi misteriosamente, como si éste no hubiera resultado de la praxis transformadora de los seres humanos sobre la realidad en la cual están. El conocimiento entonces es un hecho dado; pero hay también un hecho dado, algo terminado, lo que es una inviabilidad, lo que es una ingenuidad, algo que yo poseo como educador.

Es interesante observar como las elites por ejemplo, que necesariamente tienen una concepción elitista del saber, se presen-

tan como poseedoras del saber, al mismo tiempo en que se obligan a decretar la ignorancia absoluta de las masas populares y miren como hay una ideología detrás de esto: al reconocerse y al decretarse sabedoras, poseedoras del saber, tienen que descubrir al polo opuesto que es el polo de las masas populares que las tienen que decretar como ignorantes absolutas para de esta forma justificar ser reeducadoras de las masas populares y enseñadoras de las masas populares [...] naturalmente en el momento en que yo me habilito en poseedor del saber y habilito a los educandos como ignorantes, yo tengo que reconocer mi tarea de educarlos, mi tarea de enseñarles, mi tarea de echar dentro de ellos mi saber, el saber estático que yo pienso que tengo, el saber finalizado que yo pienso que tengo y con este saber yo inoculo [...] ¿yo inoculo? (así se dice ¿no?) mi ideología.

En último análisis, yo me veo obligado también, para preservar el *statu quo*, del cual yo vivo como clase dominante, yo me veo obligado a perfilar las masas populares, a decretar lo que ellas son y tengo que decretar su incapacidad, tengo que decretar su inferioridad ontológica, que es un absurdo, de natural yo digo que las masas son naturalmente incapaces, que las masas populares son mías, que necesitan de mi ayuda, de mi dirección para que puedan ser. En último análisis, yo soy poseedor del saber y como este saber, yo poseo las masas populares: esta es la ideología de la dominación.

Si nuestra visión ahora es otra, tenemos que denunciar esta ideología que conduce a nosotros a una práctica coherente con él. Ahora entonces se plantea la otra postura que es dialécticamente antagónica; ahora yo reconozco que conocimiento no es algo dado, conocimiento no es algo acabado, conocimiento es proceso, es proceso permanente que resulta de la praxis transformadora de los seres humanos sobre el mundo. Por esta razón todo conocimiento nuevo nace de un conocimiento que

fue nuevo frente a un conocimiento que habiendo sido nuevo se quedó viejo; por eso, todo conocimiento nuevo es para su superación por otro cuando este se haga viejo también. Hay por lo tanto, un proceso constante de superación del conocimiento a través de la praxis sobre la realidad.

En este caso entonces, yo no tengo nada a transferir y, ¿qué pasa entonces ahora?; es decir, en la primera hipótesis yo era el sabedor, el poseedor que transfería el conocimiento hacia los educandos de las masas populares. Ahora el conocimiento ya no es posesión mía y pasa a ser mediación entre mí y los otros y ambos buscamos ahora como sujetos que buscan conocer, penetrar en la esencia del objeto cognoscible. Esto es, del objeto que se busca conocer, que nos mediatiza en el acto de conocerlo, perdonen que yo esté un tanto sofisticado con este lenguaje ¿no?

En términos, concretos ahora, en la primera hipótesis si el objeto de conocimiento fuera esta mesa yo simplemente haría una descripción de esta mesa, echando o tentando echar dentro de los educandos contenidos referidos y referentes a esta mesa; yo poseo el conocimiento de esta mesa que ésta conmigo y considero a los educandos absolutamente ignorantes con relación al conocimiento de esta mesa y pongo dentro de ellos — simbólicamente era como si yo abriera las bocas de todos y echara dentro de las bocas, montones, de saber en todos indistintamente— esto yo; acostumbro llamar de concepción nutricional del saber a que Sartre hace una muy buena referencia también en uno de sus ensayos.

La segunda hipótesis, esta mesa ahora no sería posesión mía para ser descrita a ustedes sino que pasa a ser mediación nuestra; esto es, se pone ahora, como un objeto de conocimiento que debe ser conocido por nosotros, pero ni esto es un objeto, de conocimiento —la mesa demandaría de nosotros una rela-

ción, dialógica que debe sellar la relación de la postura cognoscente sobre el objeto cognocido— esto es, en otras palabras, el dialogo que no es simplemente ¡Buenos días, ¡qué hubo?!, se presenta como una condición básica necesaria que establece la relación entre los sujetos que quieren conocer y el objeto que puede ser conocido.

Pero, la educación liberadora tiene que ser algo más que eso; o mejor, el saber es algo más que esto precisamente porque es esto. Esto es; en el momento en que yo digo que no hay verdadero conocimiento fuera de una acción, de una praxis; la educación liberadora tiene que ser, un acto de conocimiento y no un acto de transferencia de conocimiento, ella tiene que tener también un método de transformación de la realidad que se quiere conocer y allí mis amigos no hay como huir también a una opción política, a una opción política.

Es por esta razón que yo siempre digo: para trabajar conmigo no me interesa saber si el sociólogo, el psicólogo, el educador tiene un PhD (un grado de doctor), primero yo pregunto cuál es tu opción política, cuál es tu opción ideológica, cómo tú ves el pueblo, ¿lo temes?, ¿eres capaz de comulgar con ellos?, ¿eres capaz de desaprender tu saber alienado para re-aprender con el pueblo?, si no eres mi amigo, quédate con tu PhD que a mí no me interesa tu colaboración. (...).

Ahora después de estas consideraciones iniciales por ejemplo, me gustaría decir más, dos cosas o tres, sobre este tema que están en mis libros tal vez no muy claramente. Es que hay procedimientos metodológicamente [...] antagónicos también; esto es, yo no puedo [...] yo no puedo, yo no puedo operar de la misma forma si mi opción es una opción liberadora con la cual operan los dominadores, sería una contradicción. Entonces, si mi opción es una opción liberadora yo no puedo ser un transferidor de conocimientos, yo tengo que usar otro camino.

No es el caso que observamos en Perú. En otros países de América Latina se usan por ejemplo verbos y expresiones como estás que yo voy a decir ahora: "es necesario entregar conocimiento al pueblo"...ientregar!; "es necesario transmitir conocimiento"... itransmitir!; "es necesario llevar conocimientos a las masas", "es necesario organizarlas" y organizarlas pues ide acá para allá!. Yo nunca dije eso, porque en mi tarea inadie concientiza a nadie! [...] inadie tampoco se concientiza solo!.

La concientización no es un proceso individual, es un proceso social y político, los hombres y las mujeres se concientizan en común mediatizados por la realidad que tienen que transformar y no simplemente echar sobre ella algunos esparadrapos (...). Entonces es necesario por ejemplo extender, extender el conocimiento; de allí que ustedes tengan el concepto de extensión rural. Yo escribí un libro criticando solamente este concepto: extensión rural, demostrar el equívoco que hay en esto, la ideología que hay en esto.

Entonces, mientras el educador de la domesticación es permanentemente el educador del educando y el educando es necesariamente el educando del educador, en la educación liberadora hay que superar esta contradicción, hay que no permitir que esta contradicción sea antagónica para que sea conciliable y siendo conciliable hay que superarla y encontrar un nuevo término con la superación. En el proceso de la acción cultural para la liberación, el educador tiene que morir mientras que sea conocido educador para renacer en cuanto educando del educando; al mismo tiempo en que tiene que plantear al educando que muera también mientras es conocido educando del educador para renacer como educador del educador y así se quedan los dos en esta mutua muerte y en este mutuo renacimiento, se quedan los dos educador-educando, educando-educador, por lo tanto, sujetos del proceso de saber, de conocer

y sujetos del proceso de transformación de la realidad que se conoce.

Allí está uno de los desafíos que tenemos nosotros... incluso en un proceso revolucionario, es que nosotros no podemos [...] así como nadie concientiza a nadie, nadie libera a nadie; mientras en un proceso de dominación alguien domina a alguien, en el proceso de liberación nadie libera a nadie, nadie tampoco se libera solo.

Hay una posición que tiene que ser necesariamente contradictoria con la anterior y el gran problema que tenemos a nivel de educandos dentro de una clase, como a nivel de pueblo dentro de la sociedad, es que esto también es una posición, es una categoría histórica y hay momentos, en que las masas populares históricamente sometidas a un largo, proceso de domesticación, ellas están paternalizadas; esto es, ellas están... no sé si está claro esto, ellas están asistencializadas, ellas están necesitando un papá que resuelva la situación por ellas y para ellas cuando en verdad el proceso revolucionario implica que las soluciones tienen que ser dadas con ellas y no sobre ellas y no para ellas y hay sin embargo, un vacío que tiene que ser llenado y es uno de los más grandes desafíos de la educación liberadora que es revolucionaria y es que conciencia no se transforma a no ser en la praxis. Pero hay un momento de vacío entre la conciencia dominada que no se dispone a una praxis de liberación, y la necesidad de tener esta praxis para transformarla.

En este, sentido, en este vacío hay una tarea importantísima de la acción cultural liberadora a través de “n” dimensiones como por ejemplo movilización popular, como educación de adultos, etc., etc.

Finalizando, yo les pido perdón porque para contestar a una sola pregunta yo hice una charla, lo que me gustaría dejar aquí muy enfatizado, es que cuando yo por ejemplo, subrayo... sub-

rayo aspectos de método y pongo distintamente una metodología de la domesticación y una metodología de la liberación, me gustaría dejar aquí muy enfatizado que mi concepción de método es dialéctica y no formal.

Yo quiero dejar esto muy enfatizado porque recientemente en Estados Unidos, en Europa, yo empiezo a ser considerado por algunos grupos como un educador liberal y yo no soy un educador liberal, yo pretendo ser un educador revolucionario, liberal no.

Yo no veo el método, como la educación liberadora, no significa tener escuelas modernizadas, con proyectores, con grabadoras, con material didáctico,... en fin, esto no significa todavía educación liberadora. Yo conozco a nivel mundial escuelas excepcionales desde este punto de vista; sin embargo, con una ideología extraordinariamente dominadora. Entonces, mi énfasis en los métodos tiene que ser comprendido en términos dialécticos, no en términos formales.

La cuestión concerniente al llamado amor como valentía, me parece que se encausa en esta misma línea. Esto es una palabra que viene siendo agotada por su uso en la sociedad burguesa. Se habla de amor, se habla de la persona humana con una facilidad más grande que la que yo tengo de tomar café, con categorías también adiestradas.

Para mí, en que pienso que mi opción cristiana, que mucha gente no acredita, piensa que cuando yo digo que soy un hombre buscando ser cristiano, hay personas que piensan que yo digo esto para defenderme porque necesitaría del respaldo de la Iglesia. Yo les digo que no necesito, yo les digo que no procuro, de ningún tipo de respaldo en este sentido y no veo falta de humildad de mi parte. Esto es, sería profundamente falso, hipócrita, si yo no me sintiere cristiano y dijera que soy simplemente para defenderme, ¡no!, yo pretendo ser, porque tengo

miedo decir que soy, porque ser es algo muy serio; pero, no significa que siendo cristiano deba ser burgués, reaccionario, de derecha, ino!, ino soy de derecha, no soy reaccionario y no encuentro cómo conciliar una posición cristiana con la derecha que hay por allí suelta!

Por esta razón misma es que para mí, cuando yo hablo de persona humana yo encuentro una cosa muy seria. Yo no puedo hablar de persona humana y después dormir en paz sin nada haber hecho para que miles, miles, miles, miles de hombres, mujeres y niños pudieran ser realmente personas humanas, porque para mí persona- humana no es una distracción, ino es una distracción!. Yo no encuentro cómo una persona humana lo pueda ser en una situación de opresión ino es! Mi tarea no es ir a las barriadas como cristiano, falsamente amoroso, distribuir regalitos en la Navidad o estimular a las mamás para que den leche a los niños cuando la mujer no tiene condiciones de tener leche. Yo me rehusó a esta falsificación existencial, mi tarea no es mentir al pueblo en nombre de la persona humana ni del amor cristiano.

El amor cristiano es algo muy diferente, es un amor valiente, corajudo, arriesgado, creador, por eso mismo sólo puede ser en la transformación radical del mundo, de esta falsa sociedad que se llama de cristiana y occidental y que tiene muy poco de occidental y nada de cristiano. Entonces mis amigos, yo distingo al amor de la patología del amor; amor para mí no es masoquismo ni es sadismo, estas son patologías del amor.

Yo acostumbro siempre decir que en el momento en que yo transformara a mi señora — Elsa a quien yo debo el 80% de lo que estoy siendo— en el momento en que yo transformara a Elsa en puro objeto de mi manipulación yo no la amaría y si ella aceptara ser manipulada por mi también no me amaría, la relación entre nosotros sería una relación sadomasoquista pero

no amorosa: a mí me gustaría oprimir, a ella le gustaría ser oprimida; y eso yo rehusó hacer.

De la misma forma yo no puedo amar al pueblo si simplemente me poso frente a él con formas de acción que yo acostumbro llamar “acción de aspirina”; esto es, asistencialismo manipulador, populismo barato, ino!. Yo sólo amo al pueblo en la medida que yo me arriesgo con ellos, para aprender con ellos, para crear y recrear con ellos.

Este es mi concepto de amor, amor valiente, creador, recreador; el amor al que Guevara —hoy transformado en objeto de la civilización del consumo, con su foto distribuida en las calles burguesas que lo condenan pero lo tienen en sus paredes como adorno, en las piezas de las niñas porque Guevara era buenmozo— se ha referido muchas veces a estas capacidades de amar en sus obras pero sobretodo en su vida y yo cito incluso a Guevara difícilmente perdonen, tal vez hasta un poco cristianamente ahora para hacer un poquito de rabia. Hay unos cristianos que tienen odio a todo esto para quienes tengo más que decir, a propósito de mi pueden decir lo que quieran ino hay problema! que soy Satanás ino hay problema!; ellos cómo ven el amor: "yo no veo amor como una cosa mañosa, falsa, yo amo a mis hermanos y los considero personas humanas, tomo mi whisky a la noche, escoses, duermo muy bien y no hice cosa alguna para que estos amados hermanos míos tengan el derecho de ser, de ser hombres, de ser mujeres, de ser niños" .

Bien, yo no he hecho muchas cosas también, no mis amigos, hasta ahora, pero por lo menos tengo la valentía de decir que yo no estoy haciendo mucho y una cosa por lo menos yo rehusó hacer distribuir regalitos de navidad en nombre de Cristo, porque me parece que el gran regalo que tenemos que hacer en nombre de Cristo es otro, es transformar este mundo deshumanizante en que estamos.

La otra cuestión dice respecto al problema de la fundamentación psicológica de todo esto. Tal vez yo podría decir en unas pocas palabras cómo veo esta cuestión. Yo no soy un psicólogo, obviamente me preocupa la psicología, yo no podría tener, buscar tener, una visión global de ésta (...), pero con relación a esta cuestión de la psicología, yo les diría lo siguiente: si ustedes procuran descubrir, procuran estudiar, no solamente el primer libro que tiene mucha ingenuidad mía —y es natural que la tuviera— sino que los otros libros que también tienen ingenuidad que voy intentando superar una a una [...] hay cierta ingenuidad yo creo que ustedes podrían encontrar ciertos aspectos psicológicos, pero jamás de una psicología que yo acostumbro llamar psicología descomprometida; esto es, yo no creo en esta psicología, yo no creo en una psicología descomprometida históricamente, yo no creo en una psicología que opera metafísicamente, yo no creo en una psicología que estudia la crisis de la adolescencia fuera del contexto histórico cultural de la sociedad porque simplemente no existe esto, yo no creo en una psicología, como en una psiquiatría que estudia las neurosis dentro de los hombres porque éstas también no existen sino que dialécticamente, o mejor que mide dialécticamente la cuestión de la neurosis.

Cuando yo discuto por ejemplo el problema de la conciencia —probablemente en mi primer libro yo sea un poco idealista en el sentido filosófico de la palabra, aún cuando mi intención ya a cada rato no lo fuera, no sé— probablemente sin embargo, yo tengo algunos momentos de idealista, lo que también era normal en mi búsqueda, porque yo tenía que pasar necesariamente entre el subjetivismo y objetivismo, todos nosotros tenemos que pasar por allí. Esto es, tenemos que pasar por estos dos extremos, de un lado por una posición idealista en filosofía según la cual la conciencia crea la realidad, por otro lado por una posición objetivista según la cual la conciencia es mera,

propia de la realidad.

Cualquiera de nosotros que entre en este campo tiene que pasar por allí, por esta bipolaridad, siendo marcado por ambos. Yo no podría huir también a esto pero cada vez más yo estoy buscando superar la primera con la segunda; esto es, el psicologismo de un lado, el objetivismo del otro. Precisamente porque yo estoy siendo a veces entendido o porque a veces yo no fui claro, es que hoy día hay un mito de la concientización que cae en el extremo psicologista y que provoca una reacción en el otro extremo que es el extremo objetivista.

Por esta razón yo estoy organizando un libro a nivel mundial con algunos escritores filósofos, teólogos, sociólogos, antropólogos, pedagogos; cada uno escribirá un capítulo en el sentido de analizar y desmitificar la concientización y dejarla como ella debe ser y es un gran honor para mí y mi querido amigo Augusto (Augusto Salazar Bondi) aceptó escribir para este libro también - Perú estará muy bien representado por un hombre que para mí no es peruano solamente.

Por esto para buscar la fundamentación psicológica que hay en esto hay que no ser psicologista; si es psicologista no va a encontrar. Hay también que no ser objetivista; si es objetivista, también no va a encontrar. Me acuerdo ahora por ejemplo de una de las tesis universitarias de análisis de estas ideas en Italia, yo fui violentamente atacado por la autora de la tesis. Ella dijo en su tesis que buscó la fundamentación psicológica en el trabajo de Paulo Freire pero lamentablemente no encontró ninguna y en el fondo lo que ella encontró fue un pensamiento burgués, eminentemente burgués, que lo que yo quería era dejar las cosas como están sin pretender transformarlas —muy, muy duro, después de ciertas críticas que yo recibí al revés en Brasil, esta fue la más fuerte— pero lo que pasa es que esta señorita italiana miró la cuestión bajo el lado objetivista y enton-

ces no pudieron encontrar, hay que mirar dialécticamente.

La otra cuestión, es la cuestión de los textos, de los textos de lectura. Yo no sé bien si yo percibo la proposición, pero yo contestaría en una forma muy general que hay que tener un cuidado muy grande con relación a los textos de lectura no solamente de niños como también de adultos, porque estos textos también no son neutros. Ellos tienen una ideología detrás de ellos y hay que ver qué ideología es esta, ¿no?.

Yo por ejemplo podría decir a ustedes aquí un caso solo de un texto de lectura, en un país europeo, para niños que habla de un chanchito que vivía muy contento en su chiquero pero un día el chanchito tuvo una gran tentación que era la tentación de romper el círculo del chiquero y experimentar afuera, lo que es una tentación linda, y el chanchito se fue. Pero mis amigos, el chanchito no hizo nada que resultara positivo, todo lo que hizo resultaba negativo, ¡todo!, era atacado por los animales más fuertes, los niños lo golpeaban, las abejas le picaban y el chanchito pasó horas de sufrimiento fuera del chiquero hasta que volvió y el chanchito grande, que [...] el *establishment* ¿no?, le dijo: "esto para que tu sepas que no hay posibilidad de ser feliz fuera de este círculo". Esto es un texto de lectura para niños de un cierto país europeo.

Ahora miren, si ustedes analizan este texto descubrirán claramente una ideología detrás de él, es la ideología de la acomodación, la ideología de la adaptación, contra la creatividad, contra el riesgo y no hay cosa más linda mis amigos que arriesgarse.

Yo siempre digo que una de las diferencias macanudas que yo descubro entre mí y un árbol es que el árbol está sometido a peligros pero no a riesgos. Yo tengo la conciencia de mis riesgos y el árbol no la tiene y a mí me gusta arriesgarme, vivir una

existencia que es necesariamente arriesgada, y es exactamente esto que muchos de estos llamados, que se llaman asimismo cristianos, muy bien comportados, no quieren hacer. Ellos, a ellos no les gusta arriesgarse, a ellos les gusta la estabilidad y no se acuerdan ahora —yo no quiero hacer sermón, yo no soy sacerdote, soy padre pero de cinco hijos— no se acuerdan por ejemplo del pasaje de Cristo, cuando Cristo llega con sus apóstoles al margen de un lago, de un río importante, de un campo bueno, bonito, vistoso, después los apóstoles le dijeron: "Maestro, por qué salir, por qué marchar si todo aquí es tan lindo, tan bello, usted con nosotros, nosotros con usted, vamos a construir aquí un templo y vamos a quedarnos" —esta es la gran tentación, la tentación de la estabilización, la tentación del círculo que solo sirve a las elites del poder— y Cristo les dijo: "no, no, hay que seguir andando y hablando" y cuando Cristo dijo esto, dijo que hay que seguir andando y transformando y creando y ino apatizándonos como chanchos!

A mi punto de vista, los textos en un proceso de liberación deberían ser sobre todo, los textos de los propios educandos con los educadores, hay que hacerlo. Yo cierta vez escribí en Chile un ensayo cuyo título era [...] no me acuerdo bien, pero parece que era "los campesinos también pueden redactar sus textos" y tuve una satisfacción ahora muy grande, llegué a Santiago y encontré mi proposición en práctica, hay publicado el primer libro escrito por campesinos en Chile, el Instituto de Capacitación de Reforma Agraria acaba de publicar un texto de los campesinos. Hay que transformar las expresiones, el discurso del pueblo, en su libro incluso respetando su sintaxis y su ortografía y no pretendiendo españolizar, academizar, intelectualizar, con una falsa verbalización alienadora de los intelectuales, la expresión del pueblo. Hay que invitar al pueblo a expresarse y expresar su mundo y hay que aprovechar sus textos para que ellos mismos debatan sus textos.

Pero la cuestión básica no es simplemente que lean sus textos, pero es que sus textos funcionen como textos de Seminarios en el buen sentido, no en el mal sentido académico; esto es, que los textos sean discutidos por ellos y por los educadores que también son educandos, buscando la razón de ser de los hechos explicados en los textos.

Mis queridos amigos, yo tengo la impresión [...] que les voy a anunciar a ustedes ahora una frustración mía que es que por más que me gustaría seguir conversando, escuchando más y contestando, yo creo que yo ya no puedo, yo estoy con la cabeza mala, la garganta pésima, yo salí de Ginebra hace exactamente un mes (...) estoy aquí y estoy durmiendo cuatro horas por noche y como ustedes ven yo no soy tan anciano como un periodista dijo en su periódico, pero no soy también un niño y estoy viviendo este año una cosa muy linda que me gustaría decir a ustedes (cuenta una situación familiar con mucha emoción) [...] y les digo también porque yo soy mis amigos un hombre y no un mito.

Me gustaría que al dejarlos a ustedes, pedir a ustedes, que jamás me miren como un hombre diferente, como un mito, como una distracción, diría más aún a ustedes: "mucho más importante que escucharme es escuchar al pueblo de ustedes" porque lo que yo les digo, yo les digo porque escuché a mi pueblo, yo sólo hablo a ustedes porque aprendí con mi pueblo y lo que yo aprendí con mi pueblo les digo, y por ellos también les digo "es más importante para ustedes aprender con el pueblo de ustedes que escuchar a Paulo Freire"; pero al escuchar a Paulo Freire, sepan que Paulo Freire es un hombre como ustedes, curioso como ustedes, preocupado como ustedes y un niño también ¡gracias a Dios!. Una cosa que yo intento hacer siempre es [...] yo canto por las calles, yo silbo por las calles, yo sonrío, me detengo frente a una flor, la toco simplemente pero no la mato, porque me gusta la vida. Por favor, ayúdenme a

matar esta mitificación que me ahoga, me vean como amigo de ustedes pero no como una distracción... (...).

NOTA:

El documento presentado es transcripción de una grabación, en consecuencia;

(...), significa anécdotas o relatos que P. Freire cuenta durante la conferencia.

[...], significa palabras que no son entendibles en la grabación.

Responsable de esta transcripción: SERVICIOS INTEGRALES PARA EL DESARROLLO RURAL (SI), Puno julio de 1986.